

TRAÉ ALFAJORES

EPISODIO 63: Cine argentino

Hola, ¿qué tal? ¿Cómo están? Buen día, buenas tardes, buenas noches, mi nombre es Matías, y esto es “Traé alfajores”, el podcast de ventureoutspanish.com, un podcast sobre español rioplatense y con español rioplatense.

Mi idea acá es aportar a los estudiantes que tengan un interés particular en este dialecto del español, y ofrecerles una referencia auténtica de cómo hablamos, y cómo usamos el español en esta región de Argentina.

Episodio 63 de Traé Alfajores. Hoy hablamos de cine argentino, un ecosistema muy, muy diverso que vamos a tratar de sobrevolar para que, si les interesa, puedan aprovechar estas semanitas más tranquilas para meterse un poco.

Más allá de lo que hablemos hoy, quiero recomendarles una plataforma gratuita que es accesible desde cualquier país del mundo que se llama *cine.ar*. Ahí van a poder acceder a una biblioteca enorme de películas argentinas. Así que entren, regístrense y hagan su propia exploración del cine argentino. Posta que hay mucho para ver.

Dicho esto, avancemos.

Las opiniones de los argentinos acerca del cine argentino son un poco blanco y negro, como siempre. Hay quienes dicen que el cine argentino es un cine de calidad, original, y hay quienes dicen que el cine argentino es una bosta. *Bosta* es una forma muy argentina de decir una porquería.

Los dos bandos tienen razón, según la producción. Los que dicen que el cine argentino no está bueno solamente prestan atención a unas comedias más o menos clonadas, que aparecen sistemáticamente todos los años y no tienen nada demasiado original, pero funcionan en el cine como plan familiar y pochoclero. Una película pochoclera es una película que solamente te entretiene.

Pero quien se meta un poquito más en producciones independientes o en producciones no tan grandes puede encontrar cosas muy interesantes.

Cuando pensaba en este episodio, me preguntaba ¿qué cosas caracterizan al cine argentino? O sea, ¿qué hace al cine argentino cine argentino, más allá de que está hecho por argentinos en Argentina? Es una pregunta que no se puede responder. La verdad es que cualquier respuesta va a ser incompleta, pero me parece que está bueno tratar de identificar cosas que caracterizan al cine de un país.

Por empezar, hay que decir que, aunque en Argentina la industria del cine no maneja los presupuestos de otros países, es muy diversa, muy voluminosa y lo que llega a plataformas como Netflix y compañía no representa la totalidad de lo que hay. De todas maneras algo es mejor que nada en este caso. Antes de internet, acceder a películas argentinas hubiera sido casi imposible.

Ahora, si tratamos de atrapar el tipo de películas que se hacen en Argentina, vamos a ver que la mayoría juega con escenas de la realidad, digamos. Son películas que exageran lo argentino, que lo muestran en situaciones cotidianas, lugares o paisajes, en la forma de hablar de los personajes, en personajes mismos... algo que tal vez es inevitable.

Es muy común ver que las películas más masificadas vienen de coproducciones con España. Entonces en los títulos se incluye alguna referencia a que España hizo parte del financiamiento de la película.

Diría que tenemos como tres subgrupos, tres géneros que podrían definir el cine argentino: uno que es algún tipo de drama (familiar, personal, social), otro que es comedia (en sus distintas variantes, de comedia romántica o familiar), y otro que es el más reciente, el que empezó a producirse últimamente, que es el tipo thriller psicológico.

Los thrillers están de moda, y no somos la excepción.

Este año, una película de terror que está en Netflix y que tuvo mucho éxito, que se llama *Donde acecha la maldad*, se transformó en la película de terror más vista en la historia del cine argentino, así que si les gusta el terror ahí tienen algo para chusmear.

Una de las conclusiones a la que llegué después de estas semanas explorando cine argentino es que vale la pena investigarlo por dos caminos, que supongo aplican al cine en general.

Uno de ellas es mirar las producciones realizadas por un mismo director, y el otro es tomando un actor o actriz como referencia.

Son como dos puertas de entrada que pueden llevarlos con cierta coherencia a través de un encadenado de películas.

Como directores, pueden chequear los trabajos de Pablo Trapero, de Lucrecia Martel, de Adrián Caetano, de Fabián Bielinsky, de Diego Rafecas, de Damián Szifrón o de Daniel Burman.

Y como actores: Ricardo Darín, Guillermo Francella, Luis Brandoni, Norma Aleandro, Graciela Borges, Leonardo Sbaraglia, Mercedes Morán, Rodrigo de la Serna, Dolores Fonzi, Cecilia Roth, Natalia Oreiro, Diego Peretti, Oscar Martínez.

Se dice que a finales de los 90s comienza una etapa que se conoce como el Nuevo Cine Argentino. Varios de los directores que nombré son parte de este llamado Nuevo Cine Argentino. Hay algo que yo disfruto mucho del cine argentino en general, de este cine más reciente, que son los diálogos. Realmente hay mucha atención puesta en la forma en que los personajes se expresan

En la literatura -que tengo ganas de hacer otro episodio sobre literatura argentina-, el español tiene muchas menos marcas, es un poco más neutral. El habla da la oportunidad de exponer lo que hace a un acento, a un dialecto, distinto.

Por momentos, esto puede parecer un poco exagerado, un poco sobreactuado, especialmente con lo que tiene que ver con las malas palabras, pero es cierto que eso le da un poco más de vida al guion

Por eso creo que uno de los méritos del cine argentino es su intención de lograr realismo, y eso implica que si la expectativa es encontrar una película de Hollywood hecha en Argentina, no se va a cumplir.

Pero, como dije: hay un montón para explorar. Tienen tarea, hoy mismo pueden empezar.

Por mi parte, los encuentro nuevamente en otro episodio de *Traé Alfajores* para seguir metiéndonos en recovecos de la cultura argentina.

Muchas gracias por escuchar.

Un abrazo, y hasta la próxima.